

**PIAZZOLLA**

"Si Andrea del Boca se hace cantante, yo me hago actriz"

**CORRUPCION**

Alta fuente reclamó una fuerte suma para suministrar información sobre el tema



# Sátira/12

el desperdicio

Nº 32 • Sábado 16 de abril de 1988

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía / también la verdad se inventa. Antonio Machado.

**Nos invaden. Aprendieron a pasar el invierno gracias a Alsogaray, y ahora nos vuelven locos con tanta malaria. Intentan destruir nuestro cuerpo socioeconómico...**

"UIA..."

dijo Ubaldini acerca de la posibilidad de veto a la ley sindical

## ¡MOSQUITOS!



Oh...,

hallan pescado en cajas de cocaína







Sábado 16 de abril de 1988





provocan tensiones en Economía.

# MOSQUITO

se mete con un tema  
cididamente  
nuestra realidad. Hemos  
zumbidos y hasta  
estra ética periodística  
bre los mosquitos



## ALFONSO Y LOS MOSQUITOS



## EL PADRE PECA

Por M. Rep





Para ahorrar energía eléctrica, las autoridades de Santa Bernardina del Monte dispusieron que a las cero horas del día veinticinco los relojes se atrasaran una hora, pasando a marcar las veintitres horas del día veinticuatro. De este modo la gente que tuviera que levantarse a la hora siete del día veinticinco no tendría que prender ninguna luz, ya que en realidad serían las ocho y el sol estaría ya en plena actividad.

Cuando llegó el momento —las cero horas del día veinticinco— la gente de Santa Bernardina del Monte, obediente como era, atrasó sus relojes una hora. Fueron entonces —o volvieron a ser— las veintitres horas del día veinticuatro. Pero una hora después los relojes volvían a marcar las cero horas del día veinticinco. La gente de Santa Bernardina del Monte, obediente como era, atrasó sus relojes una hora. Volvieron a ser entonces las veintitres horas del día veinticuatro. Una hora después, los relojes volvían a marcar las cero horas del día veinticinco.

—¿Qué hago, mamá? —preguntó un joven—. ¿atrasó el reloj?

—Por supuesto, hijo: debemos

UN CUENTO INEDITO DE LEO MASLIAH

# SANTA BERNARDINA DEL MONTE

ser respetuosos de las disposiciones de la autoridad —contestó la madre.

Todos los habitantes de Santa Bernardina del Monte obraron en consecuencia con ese precepto. Pero una hora después los relojes volvían a marcar las cero horas del día veinticinco. Nuevamente los pacíficos habitantes de Santa Bernardina del Monte atrasaron sus relojes una hora. Se pusieron entonces a esperar el transcurso de los sesenta minutos que faltaban para volver a atrasar los relojes. Pero algunos tenían sueño y

se fueron a dormir, no sin antes dejar turnos establecidos de tal modo que siempre hubiera alguien despierto a la hora de atrasar el reloj.

A la mañana siguiente seguían siendo las veintitres horas del día veinticuatro. Una hora después eran las cero horas del día veinticinco, e inmediatamente después volvían a ser las veintitres del día veinticuatro. Faltaban nueve horas para que abrieran las oficinas y los comercios. Una hora después faltaban ocho, pero en menos tiempo del que tardaba

un gallo en cantar —y efectivamente había muchos gallos haciéndolo— volvían a faltar nueve.

Los habitantes de Santa Bernardina del Monte, de mantenerse este estado de cosas, habrían muerto de inanición. Sin embargo muy otra fue la causa de su muerte. Tres días después del cambio de hora, un funcionario del gobierno central que pasaba por el pueblo interpretó la actitud de los lugareños como huelga general por tiempo indeterminado, y dio parte de ello a sus superiores. Poco después, diez mil soldados entraron con helicópteros y tanques a Santa Bernardina, aniquilando a los insurrectos. Los relojes del pueblo, entonces, quedaron divididos en dos categorías: los que, averiados por las balas, estaban clavados en una hora entre las veintitres y las veinticuatro, y los que seguían marchando libremente, pudiendo llegar hasta más allá de las cero horas sin que nadie los tomara por las agujas para atrasarlos. De todos modos algunas horas después ellos solitos volvían a marcar las veintitres, como si sintieran nostalgia de sus disciplinados dueños, que en paz descansan.

# FERIA DE CHIVOS

Y el humor también está en la Feria. Además de la exitosa presentación de *El nombre de la risa* el día 2 (¿fueron?) y la mesa redonda que organizó Ed. de la Flor “¿De qué se ríen los argentinos?”, con Quino, Fontanarrosa, Caloi, Sendra y otros “mostros”, se preparan varios actos.

**Sábado 16, a las 21.30:** *El humor insólito*. Sala Juan Rulfo. Con Jorge Guinsburg, Abel Fortunato y Bernardo Korembli.

**Domingo 17, a las 19.30:** *Inodoro Pereyra ataca de nuevo*. Representación a cargo del grupo Litoral. Sala Victoria Ocampo. Organiza: Ed. de la Flor.

**Miércoles 20, a las 22:** Presentación del libro: *Acerca del humor*, de Genaro Díaz y Carlos Bruck. Sala Luis Federico Leloir. Presenta: Ed. Galerna.

**A las 20:** *Banquete de sobras*, de Paul Kon y Martin Kovensky, presentan su libro en el stand de Ed. de la Flor (Kiosco N° 63).

**Jueves 21, a las 21.30:** Salón Azul. Leo Masliah da un recital presentado por Ed. de la Flor.

**Viernes 22, a las 22.30:** en la sala José Hernández. Mesa redonda: *El humor*. Con Fontanarrosa, Quino, Ziraldo (Brasil), Garaycochea y Basurto.

**Sábado 23, a las 20.30:** en la sala Leopoldo Lugones: *Quinoscopio*, dibujos animados, y la presencia del creador de Mafalda. Organiza Ed. de la Flor.

**Domingo 24, a las 21.30:** *De cómo hacer un best-seller*. Espectáculo de Osvaldo Tesser, sobre textos de J. Albertella y O. Tesser. Sala Victoria Ocampo.

Y una última, pero no menos importante. Ediciones de la Flor organizó un concurso “¿Qué sabe usted de Mafalda?”, con premios fabulosos tales como la colección completa de los libros de Quino, Inodoro Pereyra, etc. Los formularios, en la Feria. Las preguntas, difícilísimas. Algunas no las pudimos solucionar ni con la ayuda de la señora Raquel, don Sosa y don Manolo Jantos. Y terminamos llenándonos de Nervocalm. Y buh...



# Y SE ACABA

¡Pero qué se van a acabar! ¡Estos bichos nos están volviendo locos, señores! Si apenas puedo escribir estas líneas, mientras Pati enciende un espiral, Guarnerio arroja aerosoles de repelente a la manera de misiles, Dangotto rompe su cuarta palmeta, y Mosquito mira consternado cómo se han comido la tableta matamosquitos con la que creíamos tener todo solucionado. ¡Por favor!

Hasta el sábado, lector, si nos dejan. Bzzzzzz. Bzzzzzz.

RUDY

## GALERIA PRESENTA:

## FONTANARROSA Y LOS MEDICOS

Galería se enorgullece hoy en presentar, en estreno simultáneo con los mejores quioscos y librerías, el último éxito de Roberto Fontanarrosa. En este trabajo, recién publicado por Ediciones de la Flor, el “Negro” nos vuelve a demostrar que el humor es salud.

